

Siglos DE HISTORIA

Coordinación de la serie:
Yeye Romo ZozayaJOSÉ AGUSTÍN
DE ESCUDERO
Y EL CURA HIDALGO

POR ING. ALEJANDRO AHUMADA

Investigador Histórico

José Agustín de Escudero fue un inmigrante más que llegó a la Comarca Lagunera, su arribo se dio tal vez para 1890. Para el 1° de marzo de 1892, fundó "La Idea" en la villa de Lerdo, uno de varios periódicos como "La América Independiente" y otros que creó en nuestra región. Fue un personaje excepcional, su rica y asombrosa experiencia hizo que en sólo unos cuantos años de radicar en la villa de Lerdo, el pueblo pidiera al gobernador de Durango, Jorge Flores, que lo dejara ser su presidente municipal en 1894, negándosele rotundamente el mismo gobernador Flores. Al paso del tiempo, en 1905, se postuló y logró ser presidente municipal, pero de la villa de Mapimi, sumando este hecho a múltiples luchas y logros que tuvo en la Comarca Lagunera con una visión que sin lugar a dudas la heredó de su padre, bajo sus mismos principios hasta el día de su muerte en la ciudad de Gómez Palacio en 1922.

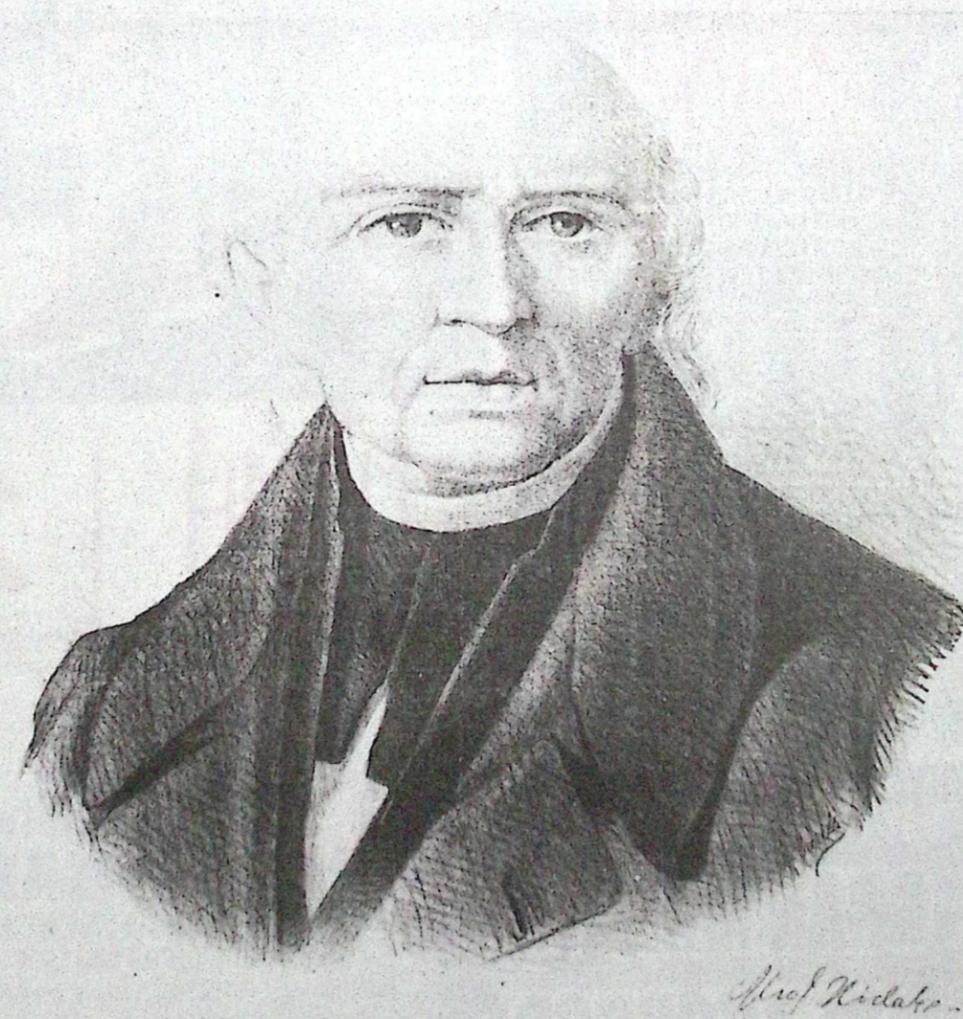
Escudero llegó a la Laguna y en lo particular es vaga la información al día que muestra por qué decidió radicar aquí. Su historia cuenta sus inicios como religioso que llegó a estar presente en las épocas del Primer Concilio Vaticano (1869), donde al día de hoy sigue siendo motivo de discusión, y se le atribuye a él un discurso escrito por su puño y letra, donde se pone en duda la fiabilidad del Papa. Este motivo provoca su excomunión transformando su vida y su entorno. Dando su vida un giro total mudándose del Vaticano, apareciendo años después como director del colegio Nacional de Asunción en Paraguay en 1877, fue Cónsul del Salvador y encargado de negocios de Costa Rica en Argentina en 1880, participó en el debate para designar quien tenía la razón entre la pugna de los límites entre Argentina y Chile. En cada país fundó un periódico y para 1890 aparentemente es cuando llega a la región.

Su actuar como periodista en la Comarca así como en enfrentamientos con hacendados por el maltrato a sus empleados en la región y muchas acciones más que aparecerán en próximas publicaciones, donde esas acciones hicieron de él un gran personaje. A continuación una transcripción del Periódico "Convención Radical Obrera" publicado el 14 de agosto de 1898 donde relata lo siguiente:

Últimos momento del Padre de la patria del gran iniciador de la independencia

Miguel Hidalgo y Costilla
El Sr. Senador por el estado de Chihuahua, licenciado José Agustín de Escudero y Solís, Padre del editor de la América Independiente, refiere los últimos momentos del Sr. Hidalgo con toda detención y como testigo ocular de ellos. Helos aquí:

Vuelto a su prisión, dice, le sirvieron un desayuno de chocolate, y habiéndolo tomado, suplico que en vez de agua le sirviera un vaso de leche, que apuro con extraordinaria muestra de apetécela y gustarla, un momento después se le dio aviso de que era llegada la hora de marchar al suplicio, lo oyó sin alteración, se pie y manifestó estar pronto a marchar. Salíó en efecto del odioso cubo que queda descrito y habiendo avanzado quince o veinte pases de él, se paró por un momento porque el oficial



Dibujo de Miguel Hidalgo y Costilla publicado en 1880.

guardia le había preguntado si alguna cosa se le ofrecía que disponer por último; a esto contestó que sí, que quería que le trajeran unos dulces que había dejado de sus almohadas, los trajeron en efecto y habiéndolos distribuido entre los mismos soldados que debían hacerle fuego y marchaban a sus espaldas, los alentó dando el confort con su perdón y sus dulces palabras para que cumplieren con su oficio, y como sabía muy bien que

se había mandado que no disparasen sobre su cabeza y temía parecer mucho porque aunque era la hora del crepúsculo y no se veía claramente los objetos, concluyó, diciendo "la mano derecha que pondré sobre mi pecho, será, hijos míos, el blanco seguro a que habéis de dirigirlos". El banco de suplicio se había colocado allá en un corral interior del mismo colegio, a diferencia de lo que se hizo con los otros héroes que fueron ejecuta-

dos en la Plazuela que queda a la espalda de dicho edificio, y donde hoy se encuentra el monumento que nos lo recuerda y la nueva alameda que lleva su nombre, y enterado el Sr. Cura del sitio a que se le dirigía, marchó con paso firme y sereno y sin permitir que se le vendasen los ojos, rezando con voz fuerte y fervorosa el salmón Miserere mei: llegó al cadalso, lo besó con resignación y respeto, y no obstante algún altercado que se le

hizo para que se sentase la espalda vuelta, como el asiento de frente, afirmó su mano en el corazón, les recordó a los soldados que aquél era el punto donde deberían tirar, y un momento después estalló una descarga de cinco fusiles, uno de los cuales traspasó efectivamente la mano derecha sin herir el corazón. Su oración y sus voces sea cayeron al detonar meramente otra cinco bocas de fuego, cuyas balas pasando el cuerpo, rompieron las ligaduras que lo ataban al banco, y cayendo el hombre en un lago de sangre, todavía no había muerto, otros tres balazos fueron menester para concluir con aquella preciosa existencia que hacía más de setenta años respetaba la muerte. Apenas había nacido el sol, cuando ya se había puesto a la expectación pública, sobre una silla y en una altura considerable, y precisamente a la parte exterior de su prisión, el desgraciado cadáver de aquel hombre eminente. El gentío que lo rodeaba era tan inmenso como indescriptibles los efectos que a cada individuo agitan; sólo el Señor que registra lo más recóndito de los mundos, moral y físico, ha podido conocerlos y estimarlos, bástame a mí decir que el respetable sacerdote Don José María García, a quien se le encomendó o se le exigió el sermón que llaman de escarmiento, bajó de la catedral afectado de una fiebre que antes de ocho días los sumió también en el sepulcro. Así terminó el Padre de la patria el inmortal Miguel Hidalgo y Costilla, el 30 de julio de 1811.

Agustín de Escudero año con año visito la ciudad de México, entre el 1° y 30 de Abril, eran las fechas que se rendían guardia como parte de la "Sociedad Nacional" que rendían tributo a los restos de los Héroes de la Independencia, en esas fechas estos estaban depositados en la Capilla de San José en la catedral de la ciudad de México. Siguiendo su actuar en la historia y habiendo leído múltiples colaboraciones y escritos en sus periódicos, no me queda duda alguna que este pasaje y más relatos de su padre fueron la base para la formación de los principios que en vida Escudero defendió en cada lugar donde vivió y así como fue aquí en la Comarca Lagunera.

alejandrohahumadatorreon@gmail.com